



# **imaginar: un mundo nuevo.**

Miren Larramendi\_Henry Renna\_Jimmy Águila\_  
Verónica Arévalo\_María Emilia Tijoux\_Nicolás Cruz

## TÍTULOS.

Imaginar un mundo nuevo: un ejercicio para dibujar horizontes posibles.—1

Glosario para sostener la esperanza. —3

Pluriversidad del Sur.—4

La risa encontrará la forma.—11

Jubilación.—13

Manos calientes. —14

Producción racista y sufrimiento social de los trabajadores migrantes. —15

## IMAGINAR UN MUNDO NUEVO. UN EJERCICIO PARA DIBUJAR HORIZONTES POSIBLES.

*“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, para caminar.”* Eduardo Galeano

*“Vivimos en el capitalismo. Su poder parece inevitable. Pero también lo parecía el derecho divino de los reyes. Cualquier poder humano puede ser resistido y cambiado por seres humanos. La resistencia y el cambio suelen empezar en el arte, y muy a menudo en nuestro arte, el arte de las palabras.”* Ursula K. Le Guin

Una de las constataciones más críticas del actual escenario político —tanto en Chile como en el mundo— es la aparente clausura de nuestra capacidad para proyectar un futuro distinto. Como bien señaló Mark Fisher, vivimos bajo el peso del realismo capitalista: «la idea generalizada de que el capitalismo no solo es el único sistema económico viable, sino que ahora es imposible incluso imaginar una alternativa para él».

Nos enfrentamos a una preocupante

carencia de narrativas que logren dibujar un horizonte de posibilidad; hoy, la mayoría de las alternativas parecen confinadas a los márgenes de la lógica del capital, el patriarcado y la dominación colonial. Si bien la urgencia nos exige un programa político sólido, también nos demanda, con igual fuerza, recuperar la imaginación como acto de resistencia.

Gran parte del arte hoy solo es capaz de dibujar futuros distópicos, y las posiciones anticapitalistas, anti-patriarcales y anticoloniales no logran traspasar los márgenes de la crítica, y se muestran incapaces de construir relatos que permitan visualizar otros futuros posibles.

Hoy, frente a un mundo caótico, con genocidios en curso y sicópatas sueltos amenazando con guerras nucleares, con la destrucción del medio ambiente acelerada y con una avanzada de restauración conservadora, se hace imprescindible construir bolsones de esperanza, tanto en espacios de organización y relaciones sociales concretas como en el plano de la imaginación, conectando el quehacer con un futuro posible.

Recuperar la potencia creadora del sentido revolucionario, traer hacia nuestro lado otra vez las concepciones de progreso y la abundancia, como palancas de sentido para pensar la vida digna y las posibilidades de desarrollo de la humanidad y sus potenciales.

Pensar ficciones, y no tanto, que imaginen otras formas de organizar el trabajo, que pongan a la ciencia y la tecnología al servicio de la restauración de ecosistemas, que piensen la inteligencia artificial y la automatización como palancas para liberar el trabajo humano, que pongan al centro el cuidado y la vida, es un ejercicio fundamental para romper el cerco del realismo capitalista y el presentismo catastrófico.

Cuando enviamos la convocatoria, varias personas nos respondieron que les resultaba muy difícil hacer el ejercicio, que el presente de guerra y el arribo de la ultraderecha al gobierno les hacían imposible imaginar futuros posibles. Esa respuesta es un síntoma de



la fantasía generalizada que agobia a las grandes mayorías que vivimos un presente distópico. Como dijo alguien por ahí, el apocalipsis es ahora, y debemos encontrar formas de salir de ahí y reponer las esperanzas de la humanidad en otras formas de organizar la vida.

**QUIENES RESPONDIERON LO HICIERON EN DISTINTOS FORMATOS: CUENTO, POESÍA, ENSAYO, LO QUE NOS HABLA, EN SÍ MISMO, DE QUE LOS CAMINOS POSIBLES DE CONSTRUCCIÓN DE UN IMAGINARIO DE FUTURO Y ESPERANZA SON Y DEBEN SER DIVERSOS: DIVERSOS LENGUAJES, DIVERSAS MIRADAS.**

En cuanto a sus propuestas, el horizonte que se perfila se articula en torno a la recomunalización de la vida, entendida como la urgencia de rescatar los espacios, saberes y afectos de la lógica del mercado para devolverlos

a lo común. Este nuevo imaginario se sostiene sobre un “indisciplinamiento” del conocimiento, donde se desplazan las narrativas hegemónicas para situar en el centro a los sujetos invisibilizados: comunidades migrantes y mujeres cuidadoras.

En este tránsito, el cuidado deja de ser una labor privada y

silenciosa para convertirse en un valor político supremo y un eje de reconocimiento social. Así, la transformación no solo ocurre en

las grandes estructuras, sino también en lo sensible; la risa honesta, la complicidad sin patrones y la protección de la infancia aparecen como gestos soberanos que prefiguran un orden social donde la vida, en toda su diversidad, es finalmente puesta en el centro. En ese marco común, cada autor propone dimensiones específicas de ese otro mundo posible.

Así, **Miren Larramendi** nos invita, a pesar de lo dificultoso de imaginar futuros utópicos, a sostener la esperanza sobre bases sólidas y sencillas, de práctica cotidiana y potencia humanizante.

**Henry Renna** propone la creación de Pluriversidades. Su apuesta es transformar radicalmente el “dónde”, “cuándo” y “cómo” se produce el conocimiento, basándose en experiencias de movimientos sociales y pueblos originarios para construir un “socialismo del siglo XXI” y un “Buen Vivir”.

**María Emilia Tijoux** analiza el racismo como un sistema de sufrimiento estructural. Su aporte al “mundo nuevo” es la necesidad de una reflexividad política que rompa con la criminalización de la movilidad humana y reconozca al migrante como un sujeto político y moral pleno.

**Verónica Arévalo** imagina una sociedad donde el trabajo de cuidado sea el centro del reconocimiento social. Su relato prefigura una plaza pública donde se celebra la jubilación de una cuidadora con el mismo honor que el de cualquier otra profesión, validando la reproducción de la vida como un valor supremo.

**Jimmy Águila** identifica la risa honesta y sin supervisión como un espacio de soberanía. Su apuesta es recuperar la complicidad popular lejos de la mirada del “patrón de fundo”, sugiriendo que la cultura popular tiene una potencia de desborde que ninguna ideología ha podido domesticar del todo.

**Nicolás Cruz** ofrece una visión donde el nuevo mundo nace de las cenizas del horror actual (“el esqueleto desnudo del mundo nuevo”), donde la prioridad absoluta es la paz y la protección de la vida de niños y poetas.

**ESPERAMOS QUE ESTE ESPECIAL DE REVISTA HORIZONTE PUEDA MOTIVAR A QUE ROMPAMOS EL CERCO DEL REALISMO CAPITALISTA Y DIBUJEMOS FUTUROS POSIBLES DIGNOS Y LIBERTADORES DE TODA LA POTENCIALIDAD HUMANA QUE HOY ES NEGADA POR EL CAPITAL**

Para nosotros, ¡el Horizonte es socialista!



## GLOSARIO PARA SOSTENER LA ESPERANZA.

Miren Larramendi

### 1. Antifascismo

No una consigna de temporada,  
no una pose para días de marcha,  
sino la decisión profunda de impedir  
que el odio se vuelva costumbre,  
que la crueldad dicte la ley,  
que el miedo eduque a los niños  
y que la obediencia sea confundida con paz.

### 2. Praxis

La verdad cuando se ensucia las manos.  
La idea que baja del papel,  
se pone de pie en la asamblea,  
reparte pan, levanta una olla,  
cuida a los viejos, defiende a los hijos,  
y demuestra que pensar también es hacer  
cuando el hacer se pone del lado correcto de la  
Historia.

### 3. Ética revolucionaria

No pureza, no altar, no consuelo moral.  
Es sostener la dignidad incluso en la derrota,  
no parecerse al enemigo, aunque arda el mundo,  
no abandonar al débil,  
no negociar con la humillación del otro,  
no olvidar que toda victoria verdadera  
debe parecerse un poco a la ternura.

### 4. Historia

No vitrina, no efeméride, no mausoleo.  
La Historia es una herida que piensa,  
una corriente subterránea de nombres, derrotas y  
regresos,  
una voz colectiva que recuerda  
que nada de lo injusto cayó del cielo  
y que por lo mismo  
nada de lo injusto es eterno.

### 5. Semilla

La forma más pequeña de la obstinación.  
Lo que permanece cuando arriba solo vemos  
ceniza.  
Lo diminuto que no renuncia,  
lo que espera sin dormirse del todo,  
lo que guarda en secreto  
la arquitectura entera de un bosque  
futuro.

### 6. Ceniza

Lo que deja el incendio cuando la ultraderecha arrasa,  
pero también el sedimento de lo que resistió ardiendo.  
No solo resto:  
archivo, prueba, materia,  
polvo sagrado de las luchas que no fueron inútiles,  
suelo gris donde a veces  
comienza a prepararse una flor de fuego.

### 7. Compañerismo

La vieja ciencia de no soltar la mano  
cuando el tiempo se vuelve inhóspito.  
La mesa compartida,  
la palabra ofrecida a quien se quebró primero,  
la certeza de que nadie se salva solo  
y de que incluso la pena  
puede volverse fuerza cuando se carga entre varios.

### 8. Organización

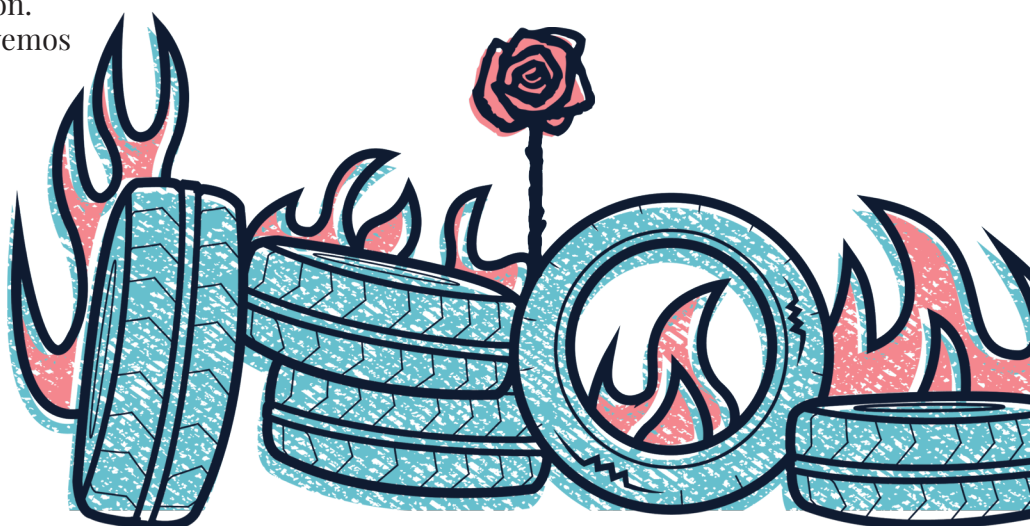
El instante en que la rabia deja de arder a solas  
y encuentra forma, disciplina, dirección, continuidad.  
No milagro, no espontaneidad perpetua:  
cuerpos que llegan, escuchan, acuerdan, insisten;  
voluntades dispersas  
aprendiendo a volverse poder.

### 9. Flor de fuego

La belleza que nace después del arrasamiento  
sin pedirle permiso a la ruina.  
No brota a pesar de las cenizas,  
brota desde ellas.  
Trae en sus pétalos tiznados  
la memoria del daño y la decisión de volver.  
Es la esperanza cuando deja de ser ingenua  
y aprende a hablar con voz histórica.

### 10. \_\_\_\_\_

Escribe aquí la palabra que salvarías del incendio



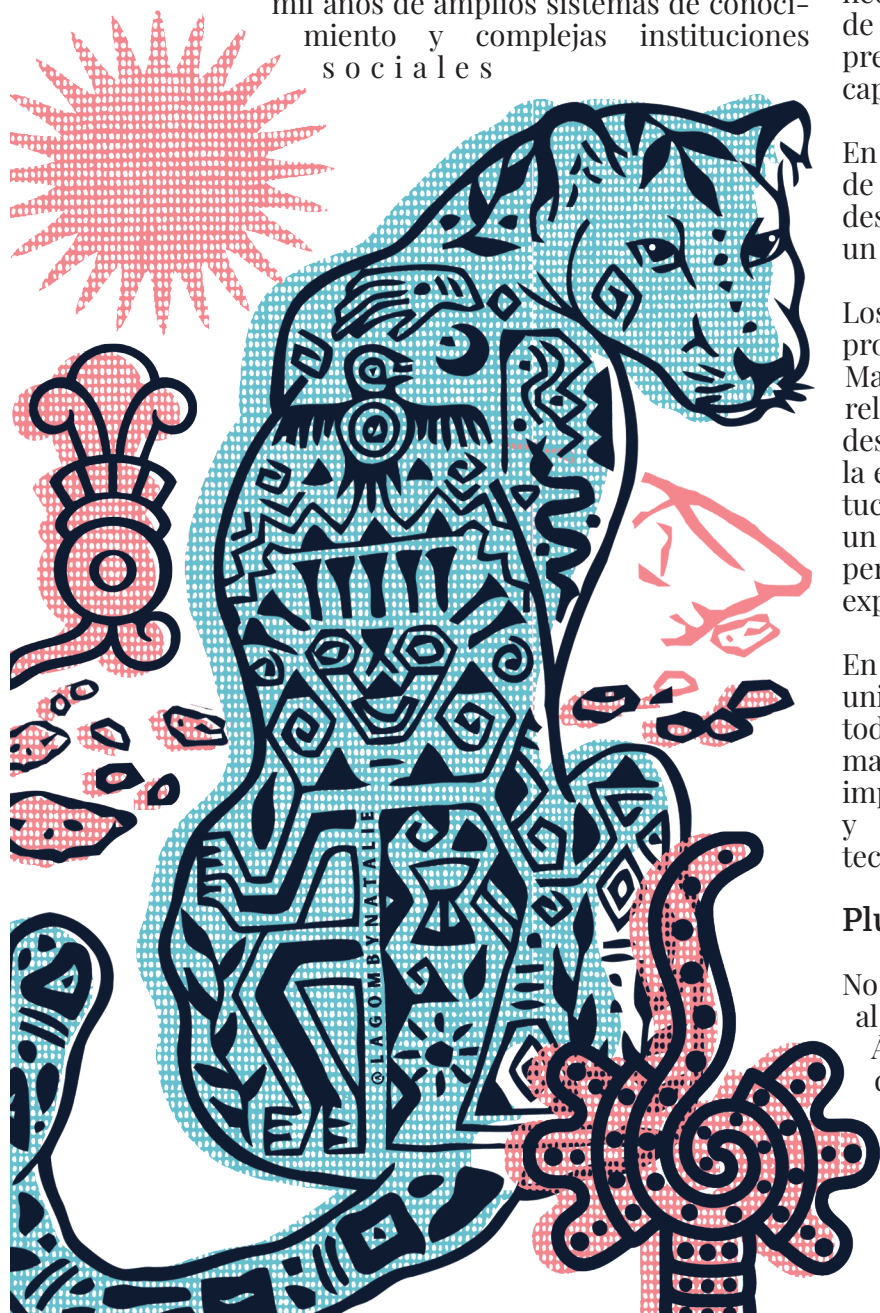
## PLURIVERSIDAD DEL SUR.

Henry Renna Gallano

La Universidad es parte de los regímenes de saber opresores que se articulan sobre los modos de vida y existencia de pueblos, comunidades y colectivos sociales durante la expansión externa (mundial) e interna (nacional) del capitalismo, el colonialismo, el patriarcado y la ampliación de la modernidad.

LA FORMA QUE ELLA ADQUIERE EN UN ESPACIO Y TIEMPO HISTÓRICO NO ES NEUTRAL, NI MENOS SIMPLE EVOLUCIÓN DEL PROGRESO CIENTÍFICO EN SUELO AMERICANO, SINO QUE RESPONDE A LAS PUGNAS ENTRE EL ESTADO Y LA COMUNALIDAD POR EL CONTROL/SOBERANÍA EN LA PRODUCCIÓN DE CIENCIAS, SABERES Y CONOCIMIENTOS; ES RESULTADO DE LA DISPUTA -GENERALMENTE DESIGUAL- ENTRE LA APROPIACIÓN PRIVADA Y LAS LUCHAS POR LO COMÚN.

En el siglo XVI con la Conquista, sobre más de dos mil años de amplios sistemas de conocimiento y complejas instituciones sociales



dedicadas a la formación e investigación, se impulsó un proceso sostenido de descomunalización científica. Ella se refiere a la sustitución forzada de las formas comunitarias de producir ciencias, saberes y conocimientos basadas en la reproducción y ampliación de la vida, por formas ajenas moduladas por el Estado y basadas en una racionalidad colonial y liberal de explotación de la naturaleza y el trabajo humano.

Primero se implantaron con la cruz y la espada las universidades coloniales, sean pontificias o reales, creadas por la Iglesia y el Estado imperial para formar funcionarios leales en los territorios de ultramar siendo la Iglesia y el Imperio omnipotentes en el desarrollo universitario. En el siglo XIX inicia la estatalización de las universidades, con las universidades liberales destinadas a construir burocracias republicanas, y en el siglo XX las universidades desarrollistas al servicio de los proyectos modernizadores, ambas inspiradas en modelos alemanes o franceses. En el siglo XXI tiene lugar su fase de mercantilización, con la universidad neoliberal de tipo empresarial y privada, importada de EEUU, para proveer de masas asalariadas y precarizadas, pero con alguna cualificación técnica, al capital extractivo y corporativo transnacional.

En cada uno de los distintos momentos constitutivos de la forma primordial del Estado (colonial, liberal, desarrollista y neoliberal), la universidad desarrolló un cercamiento cognitivo de lo común.

Los cercamientos corresponden a ese momento-proceso de acumulación primitiva descrito por Marx para explicar la destrucción de propiedades y relaciones comunales, los cercamientos de tierras, la desestructuración de matrices de convivencialidad y la expropiación de saberes como base para la constitución del sistema capitalista. Proceso que, no fue un episodio histórico puntual, sino es una dinámica permanente del capital y del Estado para asegurar la expansión continua del sistema.

En la región entonces no puede entenderse la universidad sin analizar su relación con el Estado; en toda su trayectoria ha operado —con excepciones y matices— como productora del consenso del capital, impulsando una sistemática represión, negación y desvalorización de conocimientos, técnicas y tecnologías preexistentes.

### Pluriversidades del Sur.

No obstante, hay otras historias. Existen registros de al menos tres mil años de universidades en Asia y África previos a la primera universidad europea, y dos mil años en América antes de su implantación.

Sus orígenes pueden rastrearse en la Universidad de Hunan (China) (2.257 a. C.–2.208 a. C.); la Universidad de Takshashila (Pakistán) (siglo VII a.



« IMAGINAR UN MUNDO NUEVO UN EJERCICIO PARA DIBUJAR HORIZONTES POSIBLES? »



C.); la Universidad de Nalanda (India) (siglo V a. C.); en las universidades persas y árabes como Bayt al-Hikma en Bagdad y Córdoba (siglo VIII); la Universidad de Al-Azhar en El Cairo (975 d. C.); y la Universidad de Al Qarawiyin (895 d. C.), fundada en Marruecos por Fátima al-Fihri, una mujer árabe-musulmana nacida en Túnez, donde se enseñaban lingüística, gramática, derecho, música, medicina y astronomía.

En nuestra región, los orígenes se encuentran en los Camecatl mayas (750 a. C.), espacios dedicados a la astronomía, las matemáticas, el calendario y la ética; en los centros educativos aztecas del siglo XIII, como el Calmécac (astronomía, matemáticas, escritura), el Telpochcalli (formación militar y oficios) o el Cuicacalli (música y cantos sagrados); y en los Yachay Wasi incas (1300 d. C.), casas del saber guiadas por amautas, con alto desarrollo en astronomía, medicina, matemáticas y artes, solo por mencionar lo más reconocidos.

Estas experiencias no son del pasado, han estado presentes en ideas y acciones del movimiento popular en todo el siglo XX. Estas podemos agruparlas en cuatro grandes corrientes:

Las universidades populares surgidas a principios del siglo XX al calor de movimientos juveniles, sindicatos, organizaciones obreras y rurales, inspiradas en perspectivas anarquistas, comunistas y socialistas.

Las universidades indígenas y afrodescendientes, creadas desde mediados del siglo XX por pueblos-naciones y comunidades que impulsan procesos de descolonización, autodeterminación, plurinacionalidad e interculturalidad.

Las universidades de movimientos sociales, surgidas en el siglo XXI desde colectivos, redes y movimientos territoriales, ecologistas y feministas, como espacios de pensamiento crítico frente al neoliberalismo, el neocolonialismo y el heteropatriarcado.

Las universidades comunales y comunitarias, nacidas en procesos recientes de poder popular, comunalidad y organización comunitaria, basadas en saberes vivenciales y productivos, y orientadas al autogobierno territorial y la reproducción ampliada de la vida.

Muchos de los casos de formas universitarias contra-hegemónicas en la historia de América Latina y el Caribe han sido resultado, y en ocasiones también

causa, de las ideas y teorías emancipadoras.

De las tempranas teorías de segunda independencia, liberación cultural y soberanía cognitiva de Bolívar, Rodríguez, Martí y Bilbao nacieron cientos de experiencias en toda la región, que funcionaron como semilleros de rebeldes que alimentaron una nueva generación de pensamiento contestatario. Lo mismo sucedió con las propuestas de Mariátegui y Mistral de una enseñanza indoamericana y una educación propia, con las propuestas de una universidad india de Reinaga, una universidad pintada de pueblo del Che, una universidad popular de Freire que, movilizaron miles de jóvenes en todo el continente, mismos que enriquecieron las ideas revolucionarias de mitad de siglo. O los llamados por una ciencia pueblocéntrica de Varsavsky, una ciencia propia, subversiva y rebelde de Fals Borda, una ciencia comprometida de Martín-Baró, una ciencia de los pobres y de la tierra de Gutiérrez y Boff, una ciencia según Ernst Bloch cuya tarea es esclarecer imágenes de vida mejor, deseada y anticipada, que encuentran hoy eco en miles de organizaciones en el continente que mantienen la esperanza que

o t r o

m u n d o  
es posible y  
mediante el despliegue  
de una ciencia popular  
reimaginan los caminos  
para ese cometido.

La invitación es tomar las experiencias no de modo fragmentado, sino como sistema integrado, para cuestionar la lógica de poder en su dimensión totalitaria, esa desigualdad que vale para todos/as. Des-encubrir



sus conexiones y aprendizajes que constituyen un bien común compartido de los sectores en lucha en el Sur global. Por eso, si bien cada corriente es diversa, proponemos comprenderlas como parte de un entramado mayor compartido: las raíces de la Pluriversidad del Sur.

Un proyecto histórico de producción de conocimientos, saberes y desarrollo de capacidades científicas basado en lo común que emerge en el marco de luchas sociales y populares para sostener y ampliar proyectos emancipatorios.

### Una cartografía reciente durante el ciclo de impugnación al neoliberalismo.

En las últimas décadas durante el Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo **se han visibilizado con más fuerza experiencias que buscan construir** esa otra universidad necesaria para dibujar otros futuros posibles.

A principios de los noventa, desde movimientos indígenas y afrodescendientes se creó la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, en Nicaragua creada por los Consejos Regionales Autónomos; la Pluriversidad Amawtay Wasi, en Ecuador liderada diseñada por sectores de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE); la Universidad Maya Ixtil, en Guatemala; la Universidad Autónoma Indígena Intercultural (UAI) del Cauca del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), en Colombia; la Universidad del Sur (UNISUR) en Guerrero, México y casos como la Universidad Libre Mapuche en Chile y Universidad Mapuche Intercultural e Itinerante (UMI) en Argentina. También en el marco de la Constituyente y del Estado Plurinacional en Bolivia se crearon las Universidades Nacionales Indígenas de Bolivia (UNIBOL), una aymara, otra quechuay guaraní, recientemente, la Universidad de la Diáspora Africana y múltiples esfuerzos de formación y producción de conocimiento desde intelectuales y activistas afrodescendientes.

Luego, las primeras universidades de movimientos sociales fortalecidas al calor del Foro Social Mundial, como la Escuela Florestan Fernandes del MST, en Brasil; lo que fue el Diplomado en Movimientos Sociales y

Autogestión Comunitaria en Chile, por el Movimiento de Pobladoras en Lucha; o los casos actuales de la Universidad Transhumante; la Universidad Popular del Movimiento Barrios de Pie; el Instituto de Derechos Humanos de las Madres de la Plaza de Mayo, la Universidad del Hacer del Movimiento Ciudad Futura, las Universidades piqueteras, y la reciente Universidad del Buen Vivir de la economía popular, social y solidaria, todas ellas en Argentina. Y algunos esfuerzos regionales como la Universidad Popular Urbana de la Alianza Internacional de Habitantes (AIH) o la Escuela Latinoamericana de Autogestión del Hábitat de la SELVIP.



También están los ejemplos de las **universidades populares**, que van desde la Universidad de las y los recicladores (UNICATA), en Brasil; la Universidad Bolivariana de los Trabajadores Jesús Rivero en Venezuela; la Pluriversidad Municipal del Municipio de Recoleta en Chile; hasta la Universidad Campesina de la CLOC-VC, que se estructura a nivel continental mediante Institutos Agroecológicos Latinoamericanos (IALAS) liderados por movimientos populares rurales en lucha por la soberanía alimentaria, la reforma agraria y la agroecología.

O las **universidades comunales** en Venezuela, tales como la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), la Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson (UNEMSR) creadas desde la institucionalidad o, la Pluriversidad Patria Grande en la Comuna Socialista El Panal, o la Universidad Comunal el Maizal creadas desde el poder popular.

Aquí también están las universidades comunitarias como la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca (UACO), o la Universidad de la Tierra en Oaxaca, la Universidad de la Tierra Ivan Illich, en Chiapas y, recientemente, también en Colombia, llamada Universidad de la Tierra y la Memoria Orlando Fals Borda.

*Estas experiencias -como sus antecesoras- no son meras propuestas pedagógicas o innovaciones metodológicas: son luchas epistémicas, culturales y profundamente políticas.* Nacen de resistencias históricas de sujetos concretos que construyen proyectos de vida y horizontes contra-

hegemónicos. Las pluriversidades son expresiones de una suerte de experimentalismo institucional, ensayos vivos de sectores de las y los oprimidos para sostener la vida frente a los cercamientos, y ante los cuales sus organizaciones se han dado para sí formas institucionales emergentes de construcción de una ciencia propia, una ciencia insurgente.

### ¿Qué es lo subversivo de las pluriversidades?

Estas experiencias se subvierten contra los sentidos y formas hegemónicas de la universidad y siembran y cultivan nuevas subjetividades, nuevas prácticas y otra dinámica organizativa.

Tras estudiar algunos casos contemporáneos a nivel regional observamos que:

- Transforman el qué, al generar nuevas subjetividades antagónicas y proyectos crítico-transformadores desde afuera-y-contra la universidad existente;
- Indisciplinan el cómo, al alterar las formas tradicionales de gobierno universitario con una materialidad y praxis desde abajo;
- Se insurgen contra el cuándo y el dónde, reconfigurando por completo su dinámica organizativa a partir de un espacio y tiempo propio y otro, desde adentro y desde ahora.

### Las pluriversidades transforman el “qué” de la universidad.

La mayoría de los casos son parte activa de los procesos de reexistencia de comunidades en lucha, conectando su sentido institucional con otros horizontes de cognoscibilidad y otros proyectos de futuro en quienes las impulsan. Por ejemplo, para algunas su razón de ser es contribuir a los Planes de Vida Propios en Colombia, al Buen Vivir y Vivir Bien en Bolivia, a la toparquía y la Comuna en Venezuela, al neomunicipalismo en Chile, o a la comunalidad en México.

En dicho proceso llegan también a cuestionar las barreras y muros edificados por el régimen universitario en el campo de la ciencia, rechazando la homogeneización cognitiva. Por ejemplo, varios casos no se limitan a una transmisión de contenidos cognitivos, sino que han integrado en sus propuestas elementos como el trabajo y la asamblea como dimensión del aprendizaje, otros el senti-pensar comunitario y la espiritualidad, y varias relevan con mucha fuerza la dimensión afectiva y de cuidados de la educación.

Acá también explícito

otro elemento muy en las experiencias: desestructurar el



reduccionismo científico racionalista que excluye otros sistemas de conocimiento, creando propuestas pedagógicas que no encuentran acogida en las universidades tradicionales. Por ejemplo, la Universidad Autónoma Intercultural Indígena (UAI) en Colombia ofrece hoy Licenciaturas en Pedagogías Comunitarias, en Derecho Propio, en Revitalización de Lenguas Originarias, así como especializaciones en Comunicación Propia Intercultural y Administración y Gestión Propia

La Universidad Abierta de Recoleta, en Chile, tenía una serie de diplomaturas en temas tales como datos, vigilancia y democracia; formación política sindical; teatro gestual y performance; y, recientemente, en gestión y transformación de empresas públicas y gobiernos locales transformadores.

Por su parte, la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca cuenta con Licenciaturas en Vida Comunal y Territorio, Planificación, Gestión, Administración Comunitaria, Conservación y Aprovechamiento Sustentable de los Bienes Comunes, Empresas Comunales y Organización Social, Salud Integral Comunitaria, además de una Ingeniería en Bioconstrucción Comunal y una Maestría en Educación Comunal.

Se desprende que, **el origen de las experiencias no se explica por un asunto de acceso, sino por el tipo de universidad que se tiene**, por tanto, el cometido no se limita a abrir la puerta de las instituciones convencionales para la integración/asimilación a su proyecto hegemónico, sino implica construir lo nuevo, es una disputa sobre los sentidos y conocimientos que ella produce, las formas de acceder a él, los límites de verdad que impone y los modos de vida que se inducen y reproducen con sus cursos, textos y credenciales.

### **Las pluriversidades cambian el “cómo” de los procesos universitarios.**

En gran parte de las experiencias se observa una promoción del protagonismo popular y el control directo de sus originadores/productores. Ello se expresa, por lo general, en una estructura asamblearia que direcciona colectivamente la experiencia, varias instancias multiescalares y multitemáticas de deliberación y debate abierto, así como en momentos periódicos de revisión conjunta mediante instancias participativas, la mayoría inspiradas en la educación popular.

Las pluriversidades no se basan en la representación estamental convencional sino en una suerte de demodiversidad: la participación directa sobre la mayoría de los ámbitos, escalas y niveles de su desarrollo.

Por ejemplo, en sus estructuras directivas han integrado a los movimientos que les impulsan, otras han creado Juntas Comunitarias como contrapeso a la Junta Académica, otras son estructuradas en base a asambleas deliberativas abiertas o de militancia, otras en formatos de núcleos comunales autónomos descentralizados que desde los territorios definen el desarrollo pluriversitario.

También a diferencia de la institución universitaria, caracterizada por la unidireccionalidad en la conversación científica y la reproducción de paradigmas pedagógicos transmisionistas propios de la educación bancaria, en las pluriversidades la bidireccionalidad dialógica del hecho educativo parece ser un sello de su praxis político-pedagógica. Ello se expresa en

formatos no verticales y extractivos de producción de conocimiento. Por ejemplo, algunas exigen que los temas y tiempos de investigación sean definidos por las mismas comunidades, en otros se han incluido los sabedores comunitarios en el cuerpo docentes y de sabios indígenas como rectores y asesores.

Vinculado a lo anterior, en gran parte de sus programas el desarrollo curricular y los contenidos nacen de abajo hacia arriba y no al revés; se da en su seno una suerte de construcción microcurricular desde abajo basado en las capacidades locales, las experiencias previas vividas y aprendidas y las necesidades del contexto al que deben responder. Esto se superpone a los planes de estudios prescritos, muchas veces desde las academias del Norte, la industria editorial o decisiones centralizadas alejadas de los territorios, que reproducen los silenciamientos/desplazamientos epistémicos de las formas de saber/conocer propias de las tramas comunitarias del Sur.

Esta construcción pedagógica desjerarquizadora trae consigo un fundamento transversal a todas las experiencias: el reconocimiento de las personas como portadoras de saberes y con capacidades para construir, colectivamente, conocimiento pertinente y relevante para la emancipación social.

### **Las pluriversidades desestructuran el “dónde” de la universidad.**

Así como la universidad moderna edifica muros físicos y simbólicos para marcar una frontera con su exterior, las pluriversidades apuestan por difuminar dichas barreras y entretejer una pluriversidad-territorio como espacio de ciencias a cielo abierto. Gran parte de las pluriversidades en zonas urbanas se dan en espacios recuperados, como fábricas o inmuebles, centros comunitarios o espacios de organizaciones, mientras que en zonas rurales se prefieren los espacios familiares, comunitarios o de producción.

Ellas operan mediante un enraizamiento territorial del hecho educativo. Por ejemplo se reiteran en los casos los modelos organizativos basados en Tejidos de Formación, Unidades Comunales de Aprendizaje,



Proyectos Educativos Comunitarios, y otros.

En su práctica ello se expresa también en un edupanismo, una ciencia a cielo abierto que desborda el aulismo universitario y los muros tradicionales y se despliega en todo lugar. La formación e investigación se desarrolla en parcelas campesinas, en espacios recuperados y productivos, en sitios de memoria, en áreas naturales y culturales protegidas, puede ser de modo itinerante o en el lugar, en formatos presenciales y virtuales. La pluriversidad nace desde adentro de los espacios de sociabilidad de los pueblos.

**PENSAR UN DÓNDE DIFERENTE EN QUE NACE EL HECHO EDUCATIVO A REENCONTRARSE Y VALORAR RECURSOS Y FORMAS PROPIAS DE CREAR Y COMPARTIR SABERES EXISTENTES EN LA PROPIA BASE CULTURAL Y GEOGRÁFICA.**

Ello deviene en que la lógica enciclopedista y libresca de la universidad tradicional, que impone materiales y métodos foráneos sobre las comunidades en que se insertan, sea atravesada, combinada y, en algunos casos, sustituida por otros códigos comunicacionales y narrativas culturales, otros medios de acceder al conocimiento, así como otras pedagogías para su despliegue.

Por ejemplo, el uso de radios y de la cultura oral en el movimiento campesino, modelos tecno-pedagógicos que usan de manera crítica y liberadora las tecnologías existentes en casos de municipalismo popular, el uso de la lengua propia y las tradiciones culturales en las universidades indígenas, pedagogías vinculadas al tequio (trabajo voluntario) o pedagogías productivas en universidades comunales e indígenas.

**Las pluriversidades subvierten el “cuándo” de la universidad.**

En varios casos se observó una subversión contra el tiempo del poder, cambian el cuándo de la universidad. Expresión de ello es que varias universidades indígenas

han cuestionado la temporalidad lineal eurocéntrica, su calendario como universal y sus efectos sobre los tiempos de la vida de las comunidades y organizaciones. Por ejemplo, la Universidad del CRIC en el Cauca, Colombia se organiza en función del calendario agrícola y el ciclo lunar, los institutos agroecológicos funcionan con una metodología de alternancia tiempo-escuela/tiempo-comunidad, que busca respetar la identidad campesina, de habitantes de comunidades locales, además de fortalecer y legitimar sus saberes para evitar el desarraigo. También varios casos de universidades indígenas tienen un formato cien por ciento internado, con estancias de regreso mandatorio en sus comunidades por parte de estudiantes.

**TAMBIÉN ELLAS MODIFICAN EL RITMO MONÓTONO Y LINEAL DEL ESTADO, POSIBILITANDO NUEVAS TEMPORALIDADES VITALES Y UN RITMO DISTINTO, UN MODO DIFERENTE DE GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO BASADO EN LA VIDA.**

**POR EJEMPLO, EN LA UNIVERSIDAD CAMPESINA OBSERVAMOS QUE LOS PROCESOS FORMATIVOS SE AJUSTAN Y ADAPTAN A LOS RITMOS DE LA PRODUCCIÓN RURAL, LO QUE OCURRE DE FORMA SIMILAR EN LA PLURIVERSIDAD PATRIA GRANDE CON LOS RITMOS DE LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS, Y LA UNIVERSIDAD COMUNAL EN OAXACA SINTONIZA CON LOS TIEMPOS DE FESTIVIDADES Y CELEBRACIONES.**

Se aprecia en todos los casos que no se disocia el tiempo cotidiano del tiempo de la pluriversidad. Existe una apropiación social del tiempo a manos de la comunidad, se reducen las jornadas de trabajo lectivo distribuyendo mejor el tiempo en favor de la vida y recuperando un ritmo biocéntrico de la producción de saberes, ciencias y conocimientos.

**Re-comunalización de la ciencia y la universidad.**

Se observa que muchas experiencias van más allá de la reproducción de lo dado y prefiguran el mundo con el sueñan y por el que luchan. Ellas han llevado a la práctica soluciones concretas que reconstruyen y



recrean lo común desde abajo, que a la vez configuran embriones de formas superadoras de la hegemonía capitalista-colonial-patriarcal.

**Precisamente en este periodo de enfrentamiento a la privatización agresiva de lo público-estatal y a diferentes formas de despojo territorial, es que las formas sociales que dan cuerpo a lo público-comunal, arraigadas en las tramas comunitarias de Sur, emergen como inéditos viables, alternativas concretas a nivel local, utopías reales frente al modelo universitario tradicional.**

desde racionalidades otras, formas organizacionales distintas, material y epistémicamente nuevas, que hagan posible y factualicen alternativas reales basadas en lo común.

**Fortalecer el diálogo entre todas las raíces.** La herida capitalista-colonial-patriarcal explica el por qué nuestras resistencias son diversas, y por qué la pluriversidad es multiraizal. Todas las corrientes (raíces) y tantas más que pueda haber son imprescindibles, no hay espacio para vanguardismo, ni aislamiento



**Algunas acciones necesarias para el período.**

La nueva fase de expansión imperial del proyecto de Occidente en el Sur viene de la mano con la batalla cultural del neofascismo y por el sentido

las ultraderechas común de la gente.

Frente a ello tenemos como tarea urgente construir una fuerza contracultural propia y un sujeto colectivo capaz de impulsar y sostener el cambio radical que buscamos. Esto solo será posible si ampliamos los espacios pluriversitarios de praxis y sociabilidad emancipatoria, y si avanzamos en su articulación popular.

**Re-comunalizar la producción de saberes, ciencias y conocimientos.** Es urgente ampliar la creación de instituciones económicas, políticas y educativas

Precisamente en dicha diversidad habita la multicausalidad de la opresión y la potencia para desmontarla; la unidad política ampliada de los sectores en lucha.

**Ensamblar las resistencias en una experiencia posnacional.**

Enfrentamos una dominación total y necesitamos un ensamblaje total -o lo más amplio posible de las resistencias.

Este ensamblaje debe ser interno, a nivel país, de todas las fuerzas antipitalistas, anticoloniales y antipatriarcales y además posnacional: más allá de fronteras de los Estados.

Inspirados en el internacionalismo popular haitiano, en el americanismo bolivariano, en el internacionalismo zapatista, debemos construir una pluriversidad posnacional que entrelace todas las raíces en un proyecto histórico común de emancipación; construyamos aquí y ahora la Pluriversidad del Sur.

## LA RISA ENCONTRARÁ LA FORMA.

Jimmy Águila

Siempre se habla de la función de la comedia como una herramienta para la construcción del pensamiento crítico o como arma para denunciar los males de la humanidad.

Incluso se le ha puesto la carga de ser el arte que se preocupa de ir corriendo el cerco de la conversación respecto a la contingencia, tierra fértil regada por los acontecimientos de políticos y farandulismo que dan y dan material para la denuncia. Pero poco se habla de la risa pura y dura.

La risa, así sin más.

La risa como catalizador social sin miramientos ni proyectos futuros. La risa como explosión, como verbo, como bomba, esa risa cómplice que se siente en el corazón como un robo de banco exitoso, eso que pasa cuando cruzas la mirada en completa complicidad con alguien en especial en un grupo más grande de gente, esa risa no tiene un proyecto político ni una agenda, pero aun así sigue siendo uno de los actos políticos más antiguos de la humanidad.

Cada ideología que alguna vez llegó al poder buscó modelar la risa según sus necesidades, y cómo no, si la risa pura y dura es la ventana que ventila el alma, dejamos entrar hasta lo inconfesable con tal de seguir sintiendo esa conexión con el otro, es obvio que van a querer imponerse por ahí, pero siempre la risa gana. Peack de sintonía y triple gaviota de oro para este párrafo.

En Chile lo intentaron y les salió súper bien. Pal 73 y de ahí en adelante con los toques de queda, mucha de la vida nocturna, bohemia y cultural se vio obligada a buscar otros espacios a los habituales.

Lugares clandestinos, lugares secretos, muchas expresiones artísticas se volcaron a lo territorial dejando los grandes escenarios pero construyendo nuevas escenas y formas que brindaron frescura en un ambiente cultural que se desarrollaba en lugares donde los milicos te mataban en la calle por alguna tincada del

pelao de turno.

Fue acá en donde la televisión se volvió la forma más masiva de consumir arte en Chile, me atrevería a decir incluso que con un impacto muy parecido al de la radio.

Acá se da un fenómeno muy particular con “lo chistoso” en la TV. No se si por casualidad o por mala intención de los 3 o 4 tipos que manejaban la tele o por alguna injerencia de alguna agencia de seguridad de algún país con aires de imperio por allá del norte, o porque les empezó a funcionar económicamente o quizá por la maldita rueda del azar.

Pero es innegable que cada uno de los personajes humorísticos de la televisión chilena, en su mayoría, si no casi todos, son una persona pobre que llega e irrumpe de forma sorpresiva en el set y con la “picardía del chileno” subvierte el espacio por 20 minutos a punta de tallas webeando al animador dueño del fundo hasta que el patrón se aburre y lo echa del fundo con gritos y amenazas, y así el personaje en cuestión se retira saludando al son de “el treen su chiquichiquicha, me alegra el triste corazón” hasta la próxima semana donde volverá a suceder lo mismo.

**MANDOLINO, RUPERTO, LA 4 DIENTES, EL NAUFRAGO, MATTHEW FOCKER, EL CARMELO, EL MALO ENTRE OTROS PERSONAJES SE HAN PASADO LA POSTA Y NOS HAN SACADO CARCAJADAS A TODO EVENTO DURANTE ESTOS AÑOS.**

Algunos dirán, “pero Jimmy, estás hilando muy fino, esa estructura de bandejero y fonzie existe desde Grecia antigua amigo mío, estás tiñendo con tus ideas un hecho histórico para tu conveniencia Jimmy, eso no se hace. pillín”.

Sin embargo el caso chileno y, al



ser la tv el casi único medio para mostrar comedia tan masivamente, no deja de sorprender o por lo bajo llamar la atención, que estos personajes patrones de fondo reaccionan ante el personaje que irrumpe con MOLESTIA, incomodidad incluso casi asco, institucionalizando y validando una aporafobia que repetido por años y años sin contraparte no hace otra cosa que modelar un tipo de espectador y, de esta forma, de consumidor que vaya siempre en pos del lujo para alejarse de esas patas con tierra que todos tenemos en algún lugar de nuestra infancia. Siempre con la molestia y el asco que trataba, por ejemplo, Don Francisco a la 4 dientes.

¡4 dientes! El nombre lo dice todo.

Con una subtrama extrañísima, donde la 4 dientes le exige hacerse cargo de algo a este patrón que no la quiere escuchar y la trata de loca, eso por 30 años seguidos todas las semanas.

No sé si fue una conspiración para que odiáramos cualquier herencia y ganas de reconocer raíces que nos alejen de lo pulcro, limpio, santo, lujoso que nos quieren ofrecer pa' mover los créditos de consumo, no sé si es una conspiración, la dura, pero si no lo es, wn tienen mucha suerte.

Pero no todo es llanto pequeña persona que lee.

La risa es arte y como toda manifestación humana encontrará la forma de hacerse honesto con el flujo, dice mi tío que es chamán en un *teletrak*. y en medio de toda esta vorágine televisiva, personajes cochinos y hediondos echados del fondo y comediantes con terno que se compartían un saco de chistes, es donde aparece una luz que venía a romper con todo esto, era la risa volviendo a su origen, ya no estaban los milicos viejos del 73, ahora estaban los milicos nuevos del 96.

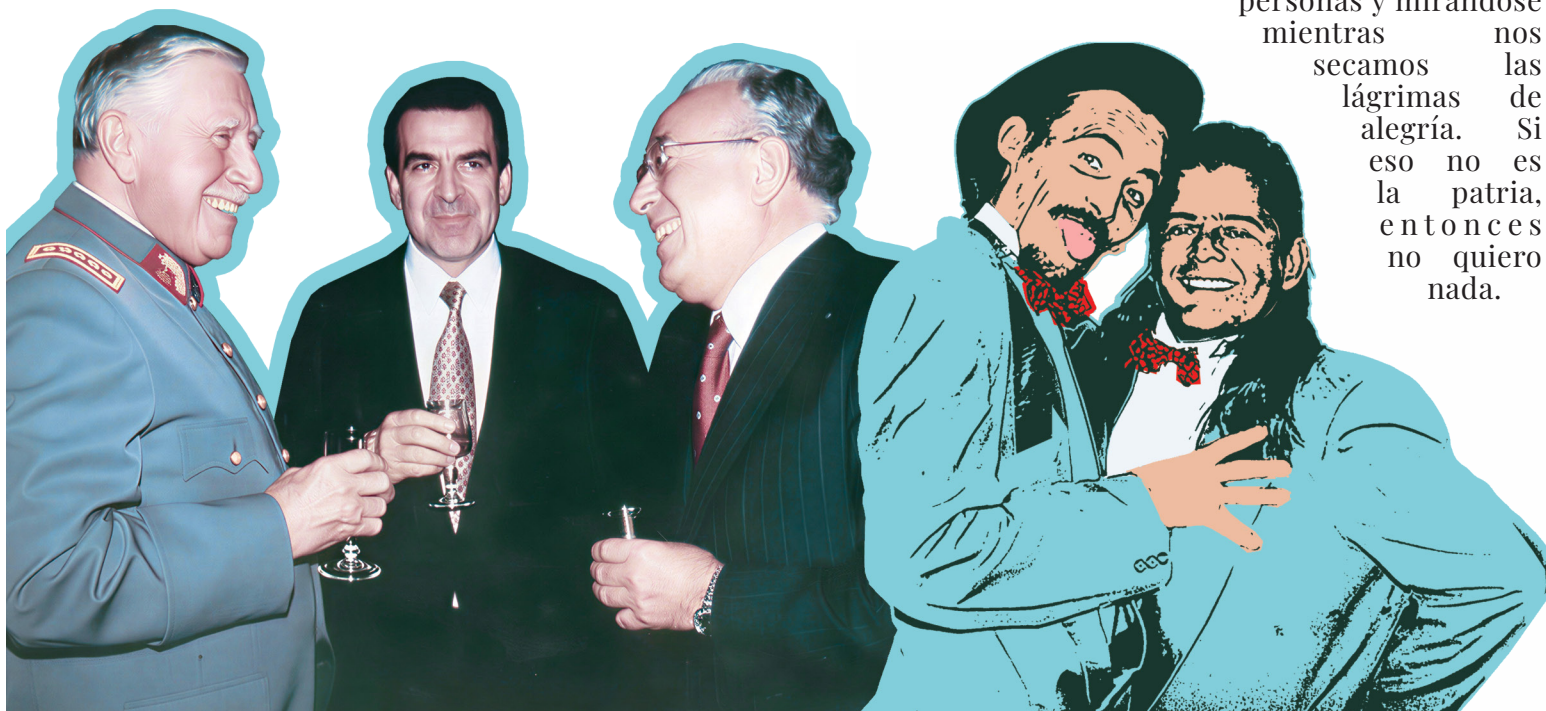
Ahí entre la penumbra aparece Dinamita Show en el Festival de Viña. Nunca se había visto en el masivo festival de Viña una dupla humorística como Dinamita Show, no solo por efectivo en cuanto al nivel de remates y risas, sino porque la concepción que se da con el público está basada en una complicidad que se da muy poco. La complicidad sin el jefe.

Dinamita Show no necesita de un patrón de fondo que los vaya picanando, no. Dinamita Show se necesitaba a sí mismo y a la gente, sin intermediarios, pero más importante aún, lejos del jefe. Toda persona que haya trabajado asalariada en la vida entiende lo que estoy escribiendo.

**ES UNA COMPLICIDAD ÚNICA QUE NO SE DA EN NINGÚN OTRO CONTEXTO Y AHÍ ES DONDE RADICA LA RISA PURA Y DURA SIN PROYECTO FUTURO. LA RISA HONESTA, CON ESTO NO ESTOY DICRIENDO QUE DINAMITA SHOW HAYA HECHO UNA RUTINA MARXISTA QUE INVITABA A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO A TOMAR LAS ARMAS DE UNA MALDITA BUENA VEZ.**

Los chistes de esa noche eran juegos de palabras, hacerse pasar por gringo, tener una cita o defenderse de un asalto, bailar o molestar al otro. Pero era la primera vez que nos reíamos de eso sin supervisión, por una noche estábamos todos webiando a jefe, por una noche sentimos algo parecido a un carnaval, por 40 minutos nos miramos mientras reíamos y nos sentimos cómplices, la vida quiso cosas diferentes para los integrantes dinamita show y la risa siguió buscando otros caminos y luego el internet masivo y luego las RRSS, la risa encontrará la forma.

Pero esa noche me reí con mi abuela de los peos en televisión abierta, súper tarde, al mismo tiempo que otras millones de personas y mirándose mientras nos secamos las lágrimas de alegría. Si eso no es la patria, entonces no quiero nada.



## JUBILACIÓN.

Verónica Arévalo Gutiérrez

La ceremonia de su jubilación sería en la plaza de la avenida. El día anterior, cuando fue a retirar el pan, vio cómo varios jóvenes instalaban sillas al lado de la fuente de agua instalada hacía siglos. La fuente se había estropeado mucho tiempo atrás y si bien se consideró que su restauración sólo era un banal desperdicio de energía y agua, se acordó poder dejarla ahí, evocando tiempos en que a su alrededor la gente podía tener un momento de descanso de la explotación laboral.

Eran ocho personas homenajeadas.

Ella sería la sexta en ser llamada al frente. Repasó en su memoria sus jornadas. Muchas veces dudó de sí misma. Se cuestionó si lo hacía bien. También se sintió cansada y abrumada. En ocasiones pensó en abandonar todo. Pero ahí se mantuvo... viviendo alegrías, rutinas, anécdotas, tristezas y frustraciones durante treinta y cinco años. Durante ese tiempo el mundo había cambiado y ella también. En sus cabelllas deslumbraban las hermosas canas plateadas. En su piel, contaban historias varias arrugas orgullosas. Su andar se había ralentizado sabiamente.

- Nos reunimos en esta mañana...

Era realmente su jubilación. El cierre y comienzo de etapas que marcaban su ciclo vital.

Primero llamaron al profesor de artes en la escuela.

Proyectaron testimonios de estudiantes, grabaciones de algunos momentos de clases en que las niñas y niños saludaban con las manos llenas de pinturas de colores.

A él le siguieron una técnica en electricidad de la

fábrica, una cocinera del casino abierto, una médica y un técnico en enfermería del hospital. Entonces escuchó su nombre.

- Por haber cuidado, le damos un aplauso...

Cuidar. ¿Qué significaba ese verbo?

En la pantalla salieron sus tres hijos, dos nietas y cuatro nietos hablando de la rutina de alimentación, de las atenciones en enfermedades y de la crianza diaria. También su padre en silla de ruedas contando chistes sobre cómo él la mudaba y ahora, con los papeles invertidos, podía decir que su hija lo había superado.

Su vecina con esclerosis contando cómo ella le llevaba platos de comida, ordenaba su espacio, lavaba los trastos sucios.

Mujeres y hombres de la fábrica contando lo felices que eran al ver a sus niños alimentados cuando volvían a sus casas después de los turnos de trabajo externo, sabiendo que no estaban solos, que podían jugar tranquilos mientras alguien, mientras ella, velaba por ellos.

Nunca se sintió cómoda hablando en público, pero cuando le extendieron el micrófono para que pudiera dar unas palabras, su voz emocionada fue fuerte y clara:

- Me siento orgullosa de haber sido cuidadora y no saben lo contenta que estoy de saber que para ustedes fue algo importante también.



Carnaval de La Legua, Diciembre 2022 @creativofarías

## MANOS CALIENTES.

Por Nicolás Cruz.

A través del humo  
De los bombardeos  
Asoma el esqueleto desnudo  
Del mundo nuevo  
Regado con la sangre  
De los inocentes  
Mundo nuevo  
De cuerpo esquirlado  
Sobreviviente a las lecciones  
del horror  
A través del humo  
De las trincheras  
Asoma el esqueleto esquirlado  
Callando las sirenas  
De los nuevos regímenes

En el ciclo sin fin de las aguas  
Nuestras manos calientes  
Sabrán envolver las manos entumidas de la infancia  
Nuestras aguas colmadas  
de calma artificial  
Para ofrecerles un espacio  
de paz  
Dónde reconocer sus reflejos  
Una balsa para navegar  
Las aguas turbulentas  
Territorio narrado  
en mil lenguas  
Sin el látigo del silencio  
Mundo nuevo donde  
La muerte de los poetas  
Y niños no sea en vano.



## PRODUCCIÓN RACISTA Y SUFRIMIENTO SOCIAL DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES.

María Emilia Tijoux

La investigación sobre migraciones en Chile evidencia que las personas que migran hacia Chile desde 1990, enfrentan situaciones de violencia, vulneración, exclusión y sufrimiento social. En nuestras investigaciones hemos comprendido este fenómeno desde la clave del racismo, pues no se trataría únicamente de una fobia a “lo extranjero”, ni de una discriminación puntual, sino de un sistema estructurado de jerarquización económico-política y moral de personas según el país de origen, cultura, color de piel y/o a rasgos. Así, el racismo ha sido la herramienta racional para comprender la vida de las personas migrantes en Chile.

**El racismo no es un concepto plano, homogéneo, ni descontextualizado, sino uno que debe ser nutrido de especificidad para comprender su carácter situado y concreto.** Esto exige una atención tanto al rigor para construir hipótesis y conceptos, como a la puesta en juego experimental en la investigación empírica. En Chile, se trata de un racismo que apela a una “incompatibilidad” entre “idiosincrasias” o “formas de ser”, y que no se ampara necesariamente en un supuesto saber biológico.

Es un “racismo diferencialista” que no supone la supremacía de una “raza” sobre otra, y que afirma una diferencia cultural insalvable, que exige mantener a las culturas alejadas entre sí, justificando la violencia y la exclusión bajo nuevos argumentos.

Así, cuando aparece alguna forma de “supremacismo”, se hace intentando camuflar la jerarquización que impone. Es un racismo que ha permeado a las instituciones y a su funcionamiento, generando marcos particulares para el desenvolvimiento de las personas que migran a Chile.

Las personas migrantes enfrentan la incertidumbre develada en las posibilidades laborales, como en la atención de servicios y las rutinas cotidianas. Esto implica que las formas de sufrimiento y de impotencia a las que el racismo da lugar, no pueden ser mecánicamente deducidas de un concepto abstracto de racismo, ni comprendidas desde un solo campo disciplinar o un cuerpo conceptual clausurado, pues se entrecruzan las experiencias personales de

quienes migran; las justificaciones y elaboraciones de lo que es el habitus y la “sociología espontánea” de los nacionales; los criterios que sustentan y dan consistencia a las instituciones; en suma toda una filosofía espontánea de la historia que está tras el Estado-nación en Chile. Entonces, el sufrimiento producido por el racismo es concreto, es específico y se puede observar en distintas situaciones. Lo que proponemos por tanto, es una reflexión en torno a si es posible, y en cómo, comprender el racismo, pero al mismo tiempo al sufrimiento que este produce. Una reflexión necesaria, pues si es eludida los conceptos se automatizan, haciendo de la investigación una mera descripción de resultados en algunos casos; o una simple confirmación de conceptos ya solidificados, vueltos comodines, en otros casos.

En este marco nos preguntamos: ¿cómo funciona la “raza” hoy, si pensamos que es un criterio que da cuenta de la división del trabajo mundial en un escenario de migraciones sur-sur? **Recordemos que el reverso de la mundialización económica ha sido permanentemente la gestión securitaria de las fronteras para agilizar la circulación de determinadas mercancías, condicionando y dificultando el paso de otras.**



De ahí que el concepto “movilidad” hay que examinarlo críticamente. Y para ello en el campo de las migraciones vale seguir a Mbembe cuando refiere a la movilidad: “que en realidad se define hoy más en términos geopolíticos, militares y de seguridad que en términos de derechos humanos o económicos” (Mbembe, 2022, p. 127), haciendo de la migración un problema de seguridad, y del racismo un asunto de “**conceptos de diferencia y extranjería abiertamente referidos a cuestiones culturales o religiosas**” (Íbid.). Pese a esta reacción securitaria, Mbembe observa que, dadas las transformaciones de la dominación, de la acumulación y de la devastación, “las migraciones no se detendrán. Al contrario, la Tierra está a punto de conocer nuevos éxodos” (p. 139). Se configura así una época paradójica, que persigue militarmente a las mismas migraciones que no cesa de producir y de forzar. Entonces ante este panorama, ¿Qué lugar puede ocupar el racismo en este contexto, y particularmente en Chile?

**En Chile el carácter del racismo contemporáneo se debe, entre otras posibles causas, a una mundialización que trae aparejadas, de una parte, la precarización y desregulación del trabajo de todos(as) los(as) trabajadores(as), y de otra, el aumento de**

las migraciones vistas como un asunto securitario y un chivo expiatorio a la precarización. Entonces, el racismo participa de una ilusoria competencia entre “nacionales” y “migrantes” por quién “merece” y “quien no merece” ser objeto del cuidado del Estado. Así, **el racismo produce al mismo tiempo, una exclusión política y una suerte de forcejeo a la inclusión económica**, aunque en condiciones que están por debajo del mínimo legal, amparándose en la condición de irregularidad que produce el Estado, y que más aun legitima debido a la inferiorización con que caracteriza a las personas migrantes.

Estamos frente a una violencia racista atada a la negación de la subjetividad del migrante. Se trata de una ambigua producción del “migrante” que únicamente existe como fuerza de trabajo –incluso si está en condiciones irregulares– una producción desprovista de la posibilidad que tendría un migrante de ser sujeto político, y que se erige sobre un racismo de cuño securitario que presume que los migrantes son potencialmente peligrosos para la nación.

Esto se observa en la Ley 21.325 de Migración y Extranjería, en los artículos 32 y 33 que proveen de causales de prohibición de ingreso imperativas y facultativas, respectivamente. En ambos casos, la ley se anticipa a la posibilidad de que el migrante sea un criminal, un delincuente o un terrorista que pone en peligro la

soberanía y la seguridad interior. Esto no se trata solo de un par de artículos en una ley que se plantea como objetivo la garantía de derechos de “Toda persona que se encuentre legalmente en el territorio nacional”, o de todo extranjero que se encuentre “lícitamente dentro del territorio nacional” (art. 2), sino que es al parecer una preocupación que circula en medios de prensa y en lo que siguiendo a Bourdieu llamamos la “sociología espontánea” de la población y que dice que el migrante debe ser visto como encarnación de la ilegalidad y el peligro. La tensión latente en todo esto es que la ley reconoce un problema que se niega a solucionar, porque la irregularidad deviene en el foco central, sin instalar mecanismos que produzcan regularidad.

Para la comprensión del sufrimiento es necesario un enfoque interdisciplinar, pues se expresa en todos los ámbitos de la vida, y más allá de la discriminación que experimentan las personas, por ejemplo, por su condición económica o lugar de residencia, cuando se trata de migrantes maltratados por el hecho de serlo, se consigue que la migración devenga en una condición racializada.

**POR ESO AFIRMAMOS QUE DECIR MIGRACIÓN, ES DECIR RACISMO. ÉSTA CONDICIÓN RACIALIZADA PUEDE DURAR TODA LA VIDA E INCLUSO SER “TRANSMITIDA” A LOS HIJOS. SER MIGRANTE ES UNA CONDICIÓN QUE MARCA NEGATIVAMENTE A LAS PERSONAS, Y LES CONDENA A PORTAR UN ESTIGMA CONSTRUIDO DESDE FALSAS IDEAS QUE RÁPIDAMENTE SE DIFUNDEN, COMO POR EJEMPLO, INVASIÓN, PELIGRO, AMENAZA, CONTAMINACIÓN Y CON ELLO SEPARACIÓN DE QUIEN ES VISTO Y SENTIDO COMO “OTRO”, SOLO QUE NO CUALQUIER OTRO, SINO DEL “OTRO COMO UN OTRO”.**

Pero: ¿cómo vive la persona migrante esta otredad? ¿Cómo vive su cotidianidad cuando siente que no tiene valor y que se le considera inferior? Sin duda, el lugar “aparte” donde se le ubica, muestra la existencia de una fractura producida por la ruptura del lazo social que le separa de los nacionales como de los extranjeros que son bienvenidos. Esta separación deshumanizante se naturaliza impidiéndole construir el mundo que todo ser humano desea y provocándole a la vez un sufrimiento particular.

El **sufrimiento social** –como afirma Renault (2002)– hoy ha adquirido una importancia epistemológica, porque hace posible conocer el sufrimiento. Para Bourdieu surge atado a la miseria y la investigación social tiene la posibilidad de, lo cito: “permitir, al menos, a aquellos que sufren, descubrir la posibilidad de imputar su sufrimiento a causas



sociales y sentirse así disculpados” (Bourdieu, 2011, p. 93), con lo que el sufrimiento deja de ser un fenómeno de orden individual para elevarse a la altura de problema social y estructural.

EL CONCEPTO DE JUSTICIA PODRÁ ESBOZARSE INDAGANDO EN EL SUFRIMIENTO Y LA INJUSTICIA; ASÍ, EL SUFRIMIENTO DEVIENE CONDICIÓN DE POSIBILIDAD DE CONOCER, PARA NUESTRO CASO, LO QUE SERÍAN RELACIONES SOCIALES NO RACISTAS. SIGUIENDO A RENAULT, ESTE PROBLEMA QUE LA SOCIOLOGÍA LE PLANTEA

A LA FILOSOFÍA TIENE CARÁCTER POLÍTICO, ESPECIALMENTE CUANDO SE TRATA DE LA JUSTICIA, DEL RECONOCIMIENTO Y DE AQUELLA NECESARIA REFLEXIVIDAD CON LA QUE DEBEMOS ANALIZAR LOS HECHOS SOCIALES, ESPECIALMENTE AQUELLOS CUYA VIOLENCIA AFECTA DE MANERA PLURAL Y PERMANENTE A LOS SUJETOS.

Entre estas violencias están las emanadas del trabajo, que llevaron a Déjours (1998) a decir que el trabajo es fundamento de la política y la moral, pero que al mismo tiempo provoca depresión, suicidios y estrés, dado que las nuevas formas en que se organiza conducen al trabajador a la desolación. Déjours analiza las dificultades de orden psicológico que deterioran la salud mental de los trabajadores en el sistema neoliberal y que consiguen que la injusticia se vuelva banal.

Para este autor es sorprendente la tolerancia y de cierto modo el consentimiento de los individuos frente al progreso de una injusticia social que los degrada y les provoca sufrimiento. En nuestra investigación, a esta explicación se debe agregar el racismo tanto como un productor de sufrimiento como su paliativo, pues él explica la naturalización del sufrimiento (Tijoux,

Veloso y Ambiado, 2021).

Para terminar, vale señalar que **el racismo adquiere múltiples dimensiones, y también lo hace el sufrimiento social producido. ¿Cómo comprender la especificidad del racismo y del sufrimiento social en Chile? Hay que reconocer que el racismo hoy tiene como objeto –aunque no el único– al migrante.** No es un extranjero proveniente de cualquier país, sino de quienes vienen de países específicos, que al pasar de los años han variado. Luego, la violencia racista

opera en diversos niveles: se expulsa del proyecto histórico de progreso nacional, aunque se ancla a la economía en la figura del trabajo (precarizado).

La especificidad de este racismo es indisoluble de las características propias de Chile: de una “etnicidad ficticia” fundada sobre las ideas de estado-nación y de “blanquitud” como civilización.

Y el sufrimiento social responde a la especificidad del racismo que lo produce, afectando sistemáticamente a algunas personas, y no a todas; expulsándolas de la posibilidad de ser sujetos políticos y morales, pero forzándoles a participar de la producción en condiciones de superexplotación y ausencia de libertad.

### Bibliografía.

- Bourdieu, P. (2011). La miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica.
- Déjours, C. (1998). La banalización de la injusticia social. Editorial Topía.
- Mbembe, A. (2022). Brutalismo. Anagrama.
- Renault, E. (2008). La souffrance sociale. La Découverte.
- (Obra donde desarrolla el concepto de “sufrimiento social”, citado teóricamente en el texto).
- Tijoux, M. E., Veloso, V., & Ambiado, C. (2022). ¿Trabajo sin libertad en Chile? Migrantes entre el racismo, la violencia y la dependencia. Andamios, 19(48), 161–185.

